

# **Dispute Boards y resolución temprana de conflictos en proyectos de construcción: ¿Qué podemos aprender de la experiencia peruana?**

En varios países del mundo, la **experiencia del Perú** en materia de **Dispute Boards (DB)**, como método de **prevención y resolución de conflictos** previo al arbitraje, está siendo **observada desde cerca**. En particular, he estado vinculado a este mecanismo en el país desde hace más de cinco años, habiendo participado como miembro de **DB** en los primeros proyectos de construcción que fueron desarrollados tras los **Juegos Panamericanos de Lima 2019**. Es por ello que me permito hacer una breve reflexión a propósito de lo que he podido ver de manera directa en este período.

**Perú es por lejos la nación latinoamericana que cuenta con la mayor experiencia acumulada en esta materia**. Lo anterior obedece a la **capacidad de gestión e influencia** que ejerció un pequeño pero potente grupo de profesionales hace ya cerca de una década en el **Congreso peruano**, logrando reformar la **Ley de Contrataciones del Estado** e incorporar este mecanismo bajo el nombre de **“Junta de Resolución de Disputas”**. Este evento, más la decisión de incorporar los **contratos NEC** en los **Juegos Panamericanos del año 2019** –al respecto, cabe recordar que este tipo de contratos venía de ser utilizado exitosamente en los **Juegos Olímpicos de Londres en 2012**–, que consideraban la opción de incorporar los **DB** bajo las reglas de la **Cámara de Comercio Internacional**, trajo como consecuencia una creciente introducción de este **método preventivo**.

Ya situados en el **año 2022**, en Perú se encontraban conviviendo

dos instituciones paralelas: por una parte, los **Dispute Adjudication Boards (DABs)**, uno de los tipos de DB más utilizados, cuyos miembros eran usualmente **expertos extranjeros**, con **honorarios internacionales**, quienes participaban en los proyectos desarrollados por la **Autoridad para la Reconstrucción con Cambios** o **ARCC** (posteriormente absorbida por la **Autoridad Nacional de Infraestructura – ANIN**), en las **Escuelas Bicentenario** y en algunos organismos públicos que comenzaron también la implementación de contratos **FIDIC**. Por otro lado, se encontraban las **Juntas de Resolución de Disputas (JRDs)**, contempladas por la **Ley de Contrataciones del Estado**, integradas por **profesionales peruanos**, con **honorarios locales a suma alzada**, incluyendo además la participación de **centros especializados** y con ciertas restricciones en su alcance que no tenían los **DABs**, dentro de las cuales destaca la **imposibilidad de pronunciarse sobre la presentación de obras extraordinarias**.

**Al día de hoy, ambos mundos se han mezclado**. Los **profesionales locales** han ido adquiriendo **experiencia** y se han integrado masivamente al mundo de los **DABs**, **presionando los honorarios a la baja**, lo que ha disminuido la participación de algunos **expertos extranjeros** que ya no están dispuestos a participar con las actuales tarifas de mercado. Sin embargo, observo también que, como consecuencia de lo anterior, el **desarrollo de los procesos ante los DABs se ha ido rigidizando**, atendida la incorporación de **abogados y otros especialistas en Derecho Administrativo**, asunto que se observa como una **oportunidad de mejora en el sistema**, al igual que la **reportabilidad periódica solicitada a los miembros**, muchas veces innecesaria.

**Analizando el asunto en su conjunto, el saldo es ampliamente positivo**. Hoy existe una **comunidad de especialistas en el Perú perfectamente exportable** (de hecho, varios profesionales peruanos ya se encuentran participando como miembros de **DB** en proyectos de infraestructura en **Centroamérica**), que han adquirido **experiencia en la resolución temprana de conflictos**

y que le ha permitido a este mercado disminuir el tremendo nivel de **conflictividad y judicialización** que tenía previamente.

Puede que un asunto a observar sea la **excesiva ritualización** que se observa en algunos casos, producto de **resabios culturales propios**, que impiden procedimientos más fluidos y menos formales. No obstante, el resultado de la **implementación masiva de los DB**, más las **JRDs** –junto con la **agilidad** con la que en el Perú se va avanzando en el desarrollo de los proyectos de ingeniería y construcción gracias a ambos mecanismos– debe sin duda ser visto con **detención por el resto de los países de la región**.

**Un último comentario:** en Chile, tuve la oportunidad de participar, entre los años **2019 y 2020**, como parte de una comisión de expertos que trabajó en conjunto con el **Ministerio de Obras Públicas (MOP)** y la **Cámara Chilena de la Construcción (CChC)**, con el objeto de reformar el **Reglamento de Contratación de Obra Pública**, creando los denominados **“Paneles Técnicos de Acompañamiento” (PTE)**, similares a las **Juntas de Resolución de Disputas peruanas**. Dicho proyecto fue entregado en su momento a la **Contraloría General de la República**, donde lleva más de **cuatro años descansando sobre algún escritorio**. Me pregunto cuántos conflictos podríamos haber evitado y cuántas obras estarían hoy concluidas si dicho proyecto de reforma hubiera salido adelante. **Tal vez sería momento de retomar esta conversación.**



## LEE MÁS:

*CCL proyecta que economía peruana crecería 2,8 % en 2025*

## CONOCE NUESTRO TIKTOK:

*@camaracomerciolima ¡El sol es la moneda más estable de Sudamérica en lo que va del 2024! 🇵🇪🇵🇪 #camaracomerciolima #viralperu #economia #economiaperuana #nuevosol #unnuevosol #tipfinanciero 🎵 Funk It Up – John Etkin-Bell*